

*medida que los pueblos se civilizan.* En cierto grado del desarrollo social es imposible que cada terruño viva separado de los vecinos; poco a poco, los que tienen intereses comunes, creencias semejantes, idiomas afines, costumbres análogas, van formando sociedades regionales cada vez más solidarias e interdependientes. Prodúcese, en consecuencia, una expansión sentimental que permite abarcar en la amistad y en la simpatía a otros terruños, aunque siempre conservando para el propio los mejores latidos del corazón.

El niño, a medida que crece, aprende a conocer los hombres y las cosas de su región o de su ciudad, relacionándolas afectivamente con las de su aldea o de su barrio. El sentimiento regional o urbano es todavía una forma de patriotismo natural, no elaborado mediante sugerencias políticas; tiene una genéalogía sincera y espontánea.

Sólo en períodos avanzados del desenvolvimiento social las ciudades o regiones tienden a asociarse en naciones o Estados; el patriotismo, como inclinación espontánea, sólo existe en